

14 DE NOVIEMBRE DE 1889

## COMODORO ANTONIO SOMELLERA

**[1812-1889]**

### SU FALLECIMIENTO



En la ciudad de Buenos Aires, el 14 de noviembre de 1889, falleció el comodoro Antonio Somellera. Fue uno de los primeros jefes del Estado Mayor de la Marina de Guerra argentina, en tiempos de la organización y profesionalización del arma. Previamente, se desempeñó como capitán del puerto de Buenos Aires y, en ese cargo, tuvo una activa participación en la *Guerra contra el Paraguay* (1865-1870).

Nació en Buenos Aires, el 14 de junio de 1812. Desde temprana edad mostró sus inclinaciones hacia la vida en el mar.

#### EN GUERRA CONTRA EL IMPERIO DEL BRASIL

A los quince años, en momentos de la *Guerra contra el Imperio del Brasil* (1825-1828), Somellera ingresó en calidad de aspirante a bordo del bergantín *General Rondeau*, que estaba al mando del sargento mayor de Marina John H. Coe. En este buque, participó del crucero corsario contra el comercio brasileño efectuado entre junio y noviembre de 1828. El trayecto cubrió las costas del Brasil, llegando hasta las de África.

En plena guerra de corso, su tripulación sostuvo varios encuentros con el enemigo que escoltaba los buques mercantes. Apresó veintitrés cargamentos, de los que echó a pique a trece y amarinó los otros diez.

Durante esta campaña, el 24 de octubre de 1828, Somellera recibió los despachos de subteniente de Marina. El *General Rondeau* ingresó a Buenos Aires el 1º de noviembre de 1828.

#### EN LA DIVISIÓN FLUVIAL DE BUENOS AIRES

Tras el fin de la *Guerra contra el Imperio del Brasil* se reanudaron los conflictos civiles. La División Fluvial de Buenos Aires acompañó la asonada del general Juan Lavalle y, al mando del coronel Leonardo Rosales, enfrentó el hostigamiento efectuado por las fuerzas fluviales del gobernador santafecino Estanislao López.

Somellera participó de esta campaña fluvial como segundo comandante de la cañonera *Nº 6*, integrando las fuerzas al mando de Rosales. En el escenario del Río Paraná, y por espacio de nueve meses, mantuvieron encuentros contra fuerzas de la provincia de Santa Fe, en La Bajada, Rincón de Colastiné, Rosario y San Pedro.

Al término de esta campaña, en octubre de 1829, Somellera pasó nuevamente a prestar servicios en el bergantín *General Rondeau* y, hallándose con este buque en Carmen de Patagones, tomó parte de la acción armada que allí tuvo lugar para repeler el ataque llevado contra esa plaza por más de dos mil indios.

Posteriormente, en 1830, fue encargado de instalar la ayudantía del puerto de la Boca del Riachuelo, establecida a bordo de la goleta de guerra *Maldonado*, donde prestó servicio por espacio de cuatro años.

El 24 de enero de 1835, le fue concedida la baja, la que solicitó por sus diferencias con el régimen establecido por Juan Manuel de Rosas, gobernador de Buenos Aires y representante de las Relaciones Exteriores de la Confederación Argentina.

Tras su baja, se dedicó al dibujo y la pintura, colaborando –desde el arte y las armas– con la oposición al rosismo.



En enero de 1839, contrajo matrimonio con Brígida Martínez y, meses después, participó de la conjuración contra Rosas. Motivada por el bloqueo anglo-francés, ésta había sido organizada entre los productores ganaderos de la provincia de Buenos Aires, el movimiento también bonaerense de los Libres del Sur y los emigrados en Montevideo. Se planificó el desembarco del general Lavalle con sus hombres, con la connivencia de los oficiales de la guarnición de Buenos Aires<sup>1</sup> que, si bien no darían apoyo militar, tampoco intervendrían en una defensa. No obstante, la conspiración fracasó debido a que Rosas tuvo conocimiento de su desarrollo muy prontamente.

Tras la fracasada conspiración, los partidarios de Rosas intensificaron el control y las persecuciones políticas. En ese clima, Somellera siguió colaborando con la oposición al régimen a través del arte y la palabra, entre otros medios. Sus dibujos, fueron publicados en *El Grito Argentino*, periódico editado en Montevideo y que él mismo, junto a Félix Tiola, hicieron circular por el país. Una vez descubierto este accionar, Tiola fue fusilado mientras Somellera fue sometido a torturas. Logró escapar de las persecuciones e, incluso, de ser ultimado; tras lo que decidió su exilio en Montevideo.

## EXILIO Y GUERRA GRANDE

En la noche del 3 de abril de 1840, conjuntamente con otros disidentes a la política de Rosas, entre los que se contaba el general José María Paz, se embarcó en exilio hacia Colonia, en el Estado Oriental del Uruguay. Incluso, Somellera comandó el lanchón utilizado para la fuga.

Exiliado en Uruguay, Somellera siguió colaborando con la oposición al régimen rosista dando apoyo logístico a las fuerzas del general Lavalle. En efecto, en al menos dos oportunidades, comandó embarcaciones dedicadas al traslado de personas, tropas, municiones, pertrechos y vestuario.

En 1841, se enroló en la Legión Argentina. Esta última fue una de las tantas agrupaciones militares de activa participación durante la defensa de la ciudad de Montevideo, sitiada por el general Manuel Oribe, en momentos de la contienda civil uruguaya denominada como *Guerra Grande*. Oribe, presidente constitucional del Uruguay, había sido desbancado por un golpe de estado organizado por el también oriental Fructuoso Rivera, pero no cesaba en recuperar su cargo utilizando la lucha armada. Con estos objetivos era apoyado por Rosas. Si ambos lograban la caída de la ciudad de Montevideo, los exiliados del rosismo se hubiesen encontrado en serias dificultades. Por estos motivos, Somellera prestó destacados servicios en la defensa de dicha ciudad. Durante esta campaña, alcanzó el grado de capitán.

Luego, entre 1844 y 1845, fue designado encargado de la batería Cagancha, dejando su puesto para acompañar al general Paz en una nueva arremetida contra Rosas. Al efecto, fue ascendido a sargento mayor.

Así, en 1846, intervino en la campaña organizada en conjunto entre los adversarios a Rosas y el gobernador de Corrientes (Joaquín Madariaga), donde el general José María Paz invadió la provincia de Entre Ríos para forzar la guerra contra el rosismo. La suerte adversa de esta maniobra, obligó a Somellera a exiliarse en Río de Janeiro (Imperio del Brasil) junto con muchos otros entre los que nuevamente se encontraba Paz.

## REGRESO A BUENOS AIRES

En 1849, regresó a su ciudad natal, Buenos Aires, donde se dedicó nuevamente a la pintura, pero también a obra pública.

Si bien fue tentado por la Confederación Argentina para comandar sus buques contra Rosas, no aceptó tal ofrecimiento.

Derrotado Rosas en la batalla de Caseros, se le encargó a Somellera el comando de las goletas *Maipú* y *Santa Clara* que trajeron de retorno a los exiliados del rosismo en Montevideo.

## AL SERVICIO DEL ESTADO DE BUENOS AIRES

El 11 de septiembre de 1852, se produjo la secesión de la provincia de Buenos Aires respecto de la Confederación Argentina, constituyéndose como un estado autónomo e independiente.

El flamante Estado de Buenos Aires organizó su propia escuadra. Durante los años siguientes, Somellera desempeñó el comando de varios buques tales como el *Maipú*, *Santa Clara*, *Río Bamba* y *Merced*, con los que Buenos Aires libró diversos combates contra las fuerzas navales de la Confederación Argentina.

Así, el 3 de noviembre de 1852, Somellera fue nombrado comandante de la escuadrilla porteña enviada contra la provincia de Entre Ríos transportando la expedición de los generales Manuel Hornos y Juan Madariaga, cuya campaña fracasó.

A su regreso, estalló el movimiento rebelde de Hilario Lagos, que generó el sitio de Buenos Aires. Somellera, leal al gobierno porteño, evitó que los rebeldes recibieran pertrechos por agua, utilizando buques vigías puestos a su mando.

En los años posteriores, integró la Capitanía del Puerto de Buenos Aires y sus subdelegaciones, también la Comisión de Marina (1858). Fue fiscal de Marina (diciembre de 1859) e inspector de los buques de guerra en desarme.

El 25 de octubre de 1859, al mando del bergantín *Río Bamba*, intervino en la acción naval de San Nicolás de los Arroyos, uno de los tantos enfrentamientos entre las fuerzas navales del Estado de Buenos Aires y la Confederación Argentina.



## LUEGO DE LA REUNIFICACIÓN NACIONAL

En 1861, el Estado de Buenos Aires se reintegró como provincia a la República Argentina.

En marzo de 1862, Somellera fue destinado a la capitanía del Puerto de Buenos Aires, para desempeñarse como segundo jefe de la misma, alcanzando en ese entonces el grado de teniente coronel de Marina. Para entonces, las capitanías de puerto de la república, eran las encargadas de todas las funciones de vigilancia de costas, de control de aduana y de la marina mercante, y de aquellas ligadas a la Marina de Guerra.

En consecuencia, la figura de Somellera adquirió honda relevancia en momentos de la *Guerra contra el Paraguay*, donde demostró las condiciones de conducción y organización de que estaba dotado. Estuvo encargado de dar apoyo logístico a través del transporte de materiales de guerra, vestuario, alimentos y *vicios de entretenimiento* para las operaciones del ejército, también de caballada, forrajes y ganado. El gobierno supo premiar su comportamiento, ascendiéndolo a coronel graduado, en junio de 1867.

## EN LOS NUEVOS RUMBOS DE LA MARINA

Durante la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874) dio inicio la transición hacia una Marina de Guerra argentina organizada y permanente.

La primera medida fue una asignación presupuestaria para la compra de buques de guerra que integraron lo que se conoce como la "Escuadra de Sarmiento". La administración y mantenimiento de los mismos, la recluta de personal y los nuevos desafíos llevaron a la necesaria creación de la Comandancia General de Marina, en 1876, cuyo jefe por espacio de 14 años fue el vicealmirante Mariano Cordero.

No obstante el objetivo de formar una Marina de Guerra permanente, durante la década de 1870, los vaivenes económicos por los que atravesó la República Argentina, definieron el cambio de situación de revista y ubicación de los militares en las planas mayores. Somellera no estuvo exento a estos movimientos, encontrándose en la plana mayor activa entre 1872 y 1877, y pasando a disponibilidad luego de este último año hasta 1880.

El 3 de diciembre de 1880, fue puesto al mando del vapor *General Brown* que, desde enero, se había convertido en asiento del "Buque Escuela de Aspirantes" de la Escuela Naval Militar. Se le encargó el régimen disciplinario del establecimiento mientras se organizara su dirección definitiva (técnica y administrativa).

## JEFE DE ESTADO MAYOR DE MARINA

En 1881, la pluralidad de funciones de la Comandancia General hizo necesaria la creación del empleo de jefe de Estado Mayor de la Armada [sic]<sup>2</sup>. Este empleo sustituía la Inspección de Marina y la jefatura del *detall* de comandancia, concentrando sus funciones.

Dice Héctor Tanzi: "la innovación era moderna. El nuevo jefe de Estado Mayor dependía del comandante general y sus tareas serían las de vigilancia e inspección del servicio de buques, su desarme y reparación, armamento y disciplina, y debía revistar mensualmente a los que estuviesen surtos en el puerto de la capital".<sup>3</sup>

En principio, de forma interina, el empleo de jefe recayó en el coronel de Marina Daniel de Solier, pero el 17 de julio de 1881, éste fue reemplazado por el entonces coronel de Marina, Antonio Somellera, quien venía de cumplir la función de comandante del Buque Escuela de Aspirantes de la Escuela Naval Militar.

Somellera ocupó esta función hasta su retiro, sucedido el 25 de julio de 1887. Durante el desempeño de este cargo fue promovido a comodoro, hecho que se produjo el 30 de septiembre de 1886.

Asimismo, como tal, colaboró en la profesionalización y organización de la Marina de Guerra argentina. En efecto, siendo jefe de Estado Mayor ocupó diferentes comisiones destinadas a la redacción de reglamentos, la formación de los cadetes de la Escuela Naval Militar y la organización y competencia de los tribunales de la Marina y leyes de procedimiento, que fueron implementados, paulatinamente, hasta bien entrada la década de 1890.

El comodoro Somellera falleció en Buenos Aires, el 14 de noviembre de 1889.



Lic. Fabiola Serralunga  
Estudios Históricos Navales  
Octubre 15 de 2013

## NOTAS

<sup>1</sup> Entre ellos Ramón Maza quien debido a su activa participación y liderazgo en la conjuración, la historiografía le ha dado su nombre a la misma bajo la denominación de "Revolución de Maza".

<sup>2</sup> Decreto 1742 firmado por Julio Argentino Roca, presidente de la República Argentina, el 18 de enero de 1881.

<sup>3</sup> TANZI, Héctor: "La Armada de 1876 a 1890. Presidencia de Roca", en: *Historia Marítima Argentina*, tomo VIII, Buenos Aires, Departamento de Estudios Históricos Navales, 1990, p. 265.